

## La representación cinematográfica del VIH/sida: Análisis de las películas estrenadas entre 1981 y 1991

### The cinematographic representation of HIV/aids: Analysis of the films released between 1981 and 1991

Álvaro López-Martín<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Departamento de Periodismo, Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga, España

#### Resumen

Los medios de masas siempre han tenido una gran influencia en la construcción de la opinión pública. Esto ha quedado patente ante cualquier problema contemporáneo de notable envergadura, como el VIH/sida, cuya presencia en las películas ha servido para crear conciencia e imagen sobre el virus de inmunodeficiencia humana (VIH). El objetivo del presente estudio es analizar el tratamiento cinematográfico que tuvo el VIH en las películas estrenadas entre 1981 y 1991. Es decir, durante la primera década desde la identificación del primer caso clínico de este virus. Para ello se han analizado cuatro producciones: *An Early Frost*, *Miradas en la despedida*, *La Mosca* y *Compañeros inseparables*. El análisis de contenido de estas películas nos ha permitido determinar cuál es el enfoque común con el que se presentaba el VIH. Por un lado, desde la perspectiva social, se constató que en todas las cintas se hacen visibles los miedos y prejuicios hacia dicho virus, el cual se asociaba (casi) únicamente con el colectivo gay. En contraposición, se aprecia que los procedimientos médicos y las formas de transmisión del VIH mostradas eran correctas, con una mayor precisión y realismo en aquellas películas estrenadas en los años finales del periodo estudiado.

Palabras claves: salud; cine; medios de masas; VIH; estigma social.

#### Abstract

The mass media have always had a great influence on the construction of public opinion. This has been demonstrated with any major contemporary problem, such as HIV / AIDS, whose presence in the films has served to raise awareness and image about the human immunodeficiency virus (HIV). This work aims to know how HIV is represented in the films released between 1981 and 1991. That is, during the first decade since the identification of the first clinical case of this virus. For this, four productions have been analyzed: *An Early Frost*, *Parting Glances*, *The Fly* and *Longtime Companion*. The analysis of the content of these films has allowed us to determine how HIV was presented. On the one hand, from the social perspective, it was observed that in all the films the fears and prejudices towards said virus become visible. In addition, HIV was associated (almost) only with the gay community. In contrast, it could be seen that the medical procedures and the forms of HIV transmission shown were correct, with greater precision and realism in the films released in the final years of the analysis period.

Keywords: health; cinema; mass media; HIV; social stigma.

## Introducción

En junio de 1981 se detectaron en Los Ángeles, Estados Unidos, los primeros cinco casos de lo que posteriormente se conocería como VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana). Un virus tradicionalmente marginal para aquellas personas que estaban infectadas, especialmente durante los primeros años tras la identificación del primer caso, y motivado, en gran medida, por el desconocimiento generalizado de sus causas y consecuencias, a lo que es necesario sumar la incertidumbre e imagen de esta que transmitían los medios de comunicación. En lo que se refiere a España, no tardaría mucho en diagnosticarse el primer caso, puesto que cuatro meses más tarde que en Estados Unidos, en octubre de 1981, se detectó el primer paciente infectado de VIH en el hospital Vall d'Hebron de Barcelona. Desde entonces, este devastador virus ha acabado con la vida millones de personas de todas las regiones del planeta, con una mayor expansión en zonas como África subsahariana. Casi cuatro décadas después de la detección del primer caso clínico, sigue arrasando con la vida de una elevada cifra de personas. Según datos del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) en 2017 se contabilizaron más de 940.000 muertes relacionadas con el sida y más de 1,8 millones de personas fueron infectadas con el VIH.

Los medios de masas siempre han ejercido un papel fundamental en el conocimiento popular, emitiendo en innumerables ocasiones informaciones o juicios de valor que llevan a generar una opinión pública que, en la mayoría de las ocasiones, se suele convertir en mayoritaria, dado el poder de alcance que tienen estos medios. Sin duda, uno de los que gozaba con mayor credibilidad durante el periodo objeto de estudio es la prensa, en cuyas publicaciones presentaba al VIH/sida como “un mal aterrador, de causa desconocida, que ataca al sistema inmunológico y deja indefenso al organismo ante las infecciones, ciertos tipos de cáncer o linfadenopatías” (Sáez, 2014, p. 33). Esta misma autora destaca un titular de un periódico estadounidense a comienzos de los ochenta en la que se recogía que “el simple contacto puede propagar el SIDA”, por lo que la prensa extendió “el temor más rápidamente que la propia enfermedad” (Sáez, 2014, p. 34).

En la industria cinematográfica se le dio la espalda a este virus durante varios años, no abordando este asunto hasta mediados de la década de los ochenta. Existió un periodo en el que el VIH no tuvo presencia en los cines por miedo de los grandes estudios a que dichas producciones no gozaran de la aceptación de los públicos. De esta forma,

una de las características del cine, “ser testimonio del presente y de la sociedad que lo sustenta”, no se cumplió, ya que “en el caso del sida su reacción fue tímida, primero la ignoró” (García, 2008, p. 62).

## Objetivos

El presente estudio tiene como objetivo analizar el tratamiento cinematográfico del VIH/sida, desde la perspectiva social y médica, en aquellas producciones cinematográficas estrenadas durante la primera década desde la identificación del primer caso de dicho virus. Por tanto, el periodo objeto de estudio se sitúa entre los años 1981 y 1991. Asimismo, se pretende determinar si, en las películas analizadas, se sigue algún patrón común en cuanto al tratamiento del VIH o si, por el contrario, se detectan diferencias destacadas, especialmente conforme va avanzando la década estudiada. Con ello se busca un acercamiento a la realidad y representación de esta problemática desde el ámbito cinematográfico.

## Metodología

Consideramos que el análisis de contenido es el método más apropiado para alcanzar los objetivos, dado que el análisis de contenido “puede llegar a convertirse en una de las más importantes técnicas de investigación de las ciencias sociales. Procura comprender los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos y abordar su análisis directo” (Krippendorff, 1990, p. 7). Este mismo autor también destaca que “el análisis de contenido ocupa un lugar importante dentro de la metodología de los instrumentos de investigación. Ante todo, permite aceptar como datos a comunicaciones simbólicas comparativamente no estructuradas y, en segundo lugar, permite analizar fenómenos no observados directamente a través de los datos relacionados con ellos, independientemente de que intervenga o no un lenguaje” (Krippendorff, 1990, p. 45).

Respecto a la muestra, está formada por cuatro películas: *An Early Frost*, estrenada en 1985; *Miradas en la despedida* y *La Mosca*, en 1986; y *Compañeros inseparables*, en 1990. La composición de la muestra se ha realizado en base a la calificación que tienen estas películas en Internet Movie Database (IMDb), una de las bases de datos más amplias sobre cinematografía formada a partir de las reseñas y las puntuaciones otorgadas por el público. Las cuatro películas son las que cuentan con mayor puntuación respecto a otras relacionadas con el sida del periodo estudiado. Así, *An Early Frost* presenta una puntuación de 8,2 sobre diez; *Miradas en la despedida*, 7,7; *La Mosca*, 7,5; y *Compañeros inseparables*, 7,5.

Por una parte, se han estudiado las características de los personajes infectados con el VIH, haciendo hincapié en su condición sexual, con el fin de conocer si el cine transmitía una imagen similar del virus que la prensa escrita del momento, donde se mostraba el VIH/sida desde una perspectiva sensacionalista y relacionándola exclusivamente con el colectivo gay. También se han analizado y registrado aquellas referencias o momentos de la película en la que se produjese algún tipo de rechazo o prejuicio hacia el virus o el personaje VIH-positivo. Asimismo, se evaluaron aquellos procedimientos médicos o referencias a los avances científicos presentes en las películas, aunque es importante matizar que por entonces no se habían llevado a cabo grandes descubrimientos para intentar paliar los efectos del virus. Una realidad que, como apunta Sáez, se hizo aún más patente en Europa, donde durante la década de los ochenta “no existe una conciencia clara de la envergadura de la enfermedad por parte de las instituciones sanitarias” (Sáez, 2014, p. 33).

Para la ejecución de la investigación se ha diseñado una breve ficha de análisis en la que se dará respuesta a las variables estudiadas para una posterior exploración de la representación cinematográfico del VIH:

- **Género cinematográfico:** La clasificación de la película en función de su tipología o temática.
- **Sexo del personaje:** Es decir, si la persona infectada por el VIH se trata de hombre o mujer.
- **Condición sexual:** Heterosexual u homosexual. En el presente apartado se pretende conocer si existe preponderancia de alguna de estas variables a la hora de referirse a las personas con VIH.
- **Conflicto familiar/amigos:** El propósito es detectar si en la trama surgen discusiones o conflictos en el entorno cercano del personaje una vez que informa sobre la infección del virus que sufre a sus allegados.
- **Referencia a procedimientos médicos:** Como se ha comentado anteriormente, aquellas referencias relativas a los procedimientos médicos o los avances científicos.
- **Fallecimiento a causa del virus:** Si finalmente el personaje fallece a causa del VIH/sida.

## Resultados

En total se han analizado 293 minutos (cuatro horas y 53 minutos) de contenido audiovisual. En cuanto al género de las películas analizadas, predomina el “drama”, clasificándose en esta tipología el 75% de la muestra –An Early Frost, Miradas en la despedida y Compañeros inseparable–, mientras que la película La Mosca pertenece al género de “terror”. La categorización

de estas películas nos lleva a pensar, a priori, que en todas se asocia o se aborda este virus desde un enfoque centrado en la tragedia y el dolor de sus personajes. En ocasiones, se puede caer en el sensacionalismo a la hora de tratar el VIH, sin perder de vista por ello su envergadura y devastadoras consecuencias para la persona infectada.

En el análisis de contenido se puede observar que en todas las películas el personaje o los personajes que están infectados con el VIH son varones y en tres de ellas homosexuales, quienes tras comunicar a su círculo más cercano que son VIH-positivos, éstos comienzan a dejar patente la incertidumbre y los miedos que les provoca que su familiar o amigo esté infectado por el virus –independientemente de que mantengan su apoyo hacia él o se alejen una vez que conocen la noticia–. Una de las realidades que en ocasiones viven las personas con VIH es la soledad al sufrir el rechazo de su entorno íntimo por miedo a ser infectados por el virus, esto puede observarse en la película An Early Frost, en cuya trama su protagonista, un abogado homosexual con éxito, ve cómo su familia se divide a la hora de prestarle apoyo en su lucha contra el virus. Por un parte, su padre y su hermana rompen la relación con él, mientras que su madre se observa como uno de los pilares que se mantiene junto a su hijo. Precisamente, la existencia de este personaje servirá también para transmitir a lo largo de la película información médica correcta del VIH/sida, ya que es la madre la que intenta hacer ver al resto de la familia que el VIH no se transmite por contacto casual. Esta película, producida por la cadena norteamericana NBC, fue el primer gran largometraje en el que el VIH tuvo un papel importante, por lo que llama la atención que, pese a ser detectado en 1981 y generar una gran intranquilidad y zozobra en la población tras la identificación de su primer caso, esta problemática no se llevó a la gran pantalla hasta mediados de la década.

En Miradas en la despedida y Compañeros inseparables encontramos la otra cara, en la que los amigos o familiares no se alejan del personaje en cuestión. En el caso de la primera película, uno de sus personajes decide no acompañar a su actual pareja a África por quedarse en Nueva York cuidando de su exnovio, Nick, quien está infectado con el VIH, a quien no le da la espalda en ningún momento, pese a que el enfermo es quien más exterioriza la incertidumbre o miedos que provoca el estar infectado con el VIH, procurando en todo momento “auto-aislarse”. Asimismo, el rápido transcurso de la historia, desarrollada en dos días, enfatiza las decisiones desde un punto de vista emocional y sentimental, así como los miedos a los

que se enfrentan tanto el protagonista infectado con el VIH como el personaje que decide hacerse cargo de él para sus cuidados, lo que conlleva, en ambos casos, que afloren las inseguridades, reflejándose de esta manera la incertidumbre que generó dicho virus en la década objeto de estudio. Además, en el caso de este último –quien se queda cuidando de Nick–, se encuentra ante una doble problemática debido a que esa situación puede poner en riesgo su actual relación.

Respecto a lo anteriormente señalado referente al enfoque emocional predominante en la película, los diálogos cargados de estados anímicos y sentimientos serán la base fundamental para obtener el propósito narrativo. En esta misma línea, en lo relativo a la narrativa, el análisis ha permitido determinar que, a diferencia de la anterior película, el director no se regodea en el drama que puede conllevar el estar infectado por este virus, ni tampoco en el sufrimiento, sino que aborda el objeto de estudio poniendo el foco sobre la incertidumbre.

En relación a los aspectos médicos, esta película se aleja de los procedimientos científicos, centrándose exclusivamente en la perspectiva social de la enfermedad. A modo anecdótico, cabe destacar que el director de esta película, Bill Sherwood, murió de sida cuatro años después del estreno de *Miradas en la despedida*.

En cuanto a *Compañeros inseparables*, basada en una obra de teatro del mismo nombre y en cuya historia un grupo de amigos se ven sacudidos por el VIH –el cual provoca la muerte de varios de ellos–, es una de las películas en la que mejor ejemplificados están dos de los tópicos comentados anteriormente: la condición sexual de la persona infectada con el VIH y la incertidumbre generada quien lo padece como su entorno. Exactamente, la trama se inicia con una publicación del periódico *New York Times* en la que advertía de la existencia de “una enfermedad rara” o “cáncer gay”. Así, desde el inicio de la película se hace ver a los espectadores que solo los hombres homosexuales podían verse afectados por el VIH. En referencia a la actitud mostrada frente al virus, aunque los protagonistas son varios jóvenes amigos y muestran la preocupación e inquietud por la salud de las personas infectadas, también se puede apreciar el miedo que tienen a infectarse el resto de los personajes. Esto queda patente de forma clara en un momento concreto de la película, en la que uno de los personajes acude al hospital a visitar a su amigo infectado con el VIH con tal miedo que tras verse con él en el interior de la habitación y este darle un beso en el cuello, el

personaje que acude a visitarlo sale inmediatamente de la habitación para limpiarse la posible mancha o restos de saliva de su cuello.

Respecto a los procedimientos médicos recogidos en *Compañeros inseparables*, éstos se caracterizan por su realismo y exactitud con respecto a los conocimientos científicos de la época. Podemos destacar diversas situaciones de la trama. En primer lugar, la manera en que se detalla el estado de deterioro que va produciendo el virus en Sean, lo que, más allá de las relaciones sociales, muestra con precisión las consecuencias que el VIH/sida tiene en la pérdida de control de su vejiga e intestinos. En segundo lugar, otro de los personajes infectados, Paul, sufre en su lucha contra el VIH una de las complicaciones más graves al padecer toxoplasmosis cerebral.

Por último, si bien el sida no está presente explícitamente en la película *La Mosca*, diversas críticas de la época y expertos cinematográficos apuntan que su director, David Cronenberg, se refería metafóricamente al sida a través del protagonista, quien sufre una mutación que le provoca convertirse de humano a mosca como resultado de la realización de un experimento erróneo al teletransportarse en una cabina creada por él mismo. Ese proceso fue entendido por entonces como un guiño al virus objeto de estudio, cuyo primer caso había sido detectado solo cinco años antes del estreno de la película en la gran pantalla, ya que en ella se muestra la pérdida de control del protagonista sobre su propio cuerpo y su miedo o fobia a la extraña enfermedad que padece. De hecho, conforme se desarrolla la trama argumental, el protagonista de la película, una vez mutado a mosca, sufre un deterioro progresivo de su cuerpo que se ve materializado en la caída de las uñas. No obstante, fruto de esa transformación en animal, adquiere otras capacidades como mayor potencia sexual y fuerza física.

El carácter del protagonista de *La Mosca* también sufre importantes cambios, dando lugar en distintas situaciones a acciones agresivas o violentas a las que hay que sumar su actitud arrogante. Empuja a su compañera sentimental, Verónica, a teletransportarse, haciéndole creer que dicha mutación es beneficiosa para ambos, aunque finalmente no se producirá dicha mutación en este personaje femenino.

La muerte vuelve a tener presencia en esta película, aunque el fallecimiento no es como consecuencia de la enfermedad. Es el personaje de Verónica la que acaba con su vida al dispararle con una escopeta, tal y como le solicitó debido al sufrimiento que le generaba el deterioro de su cuerpo.

**Tabla 1.** Variables analizadas de la muestra

<b>Películas</b> <b>Variables</b>	<b>An Early Frost</b>	<b>Miradas en la despedida</b>	<b>Compañeros inseparables</b>	<b>La Mosca</b>
Género	Drama	Drama	Drama	Terror
Sexo personaje	Varón	Varón	Varón	Varón
Condición sexual	Homosexual	Homosexual	Homosexual	Heterosexual
¿Surgen conflictos familiares/amigos?	Sí	No	No. (Solo incertidumbre)	-
Referencia a procedimientos médicos	Sí. A través del personaje de la madre del protagonista	Moderado. Mayor atención a la perspectiva social	Sí. Precisión y exactitud	No
Fallecimiento(s) relacionados con el VIH/sida	Sí	No	Sí	No

Fuente: elaboración propia.

## Discusión y conclusiones

Los resultados expuestos permiten constatar que en las películas se hacían visibles aquellos prejuicios y miedos que provocaba el VIH, tanto para la persona infectada como para su entorno más próximo –familiares o amigos–. Esto último se muestra sobre todo en *An Early Frost*, en la que la familia del protagonista VIH-positivo se divide entre los que rompen la relación o el contacto con él y los que se alejan por temor a la transmisión del virus.

No obstante, una de las grandes carencias de los medios de masas en general, y la industria cinematográfica en especial, fue la tardanza a la hora de abordar esta problemática. Si bien los medios de masas –entre los que se incluye el cine– siempre han sido una importante fuente de conocimiento e información sobre cualquier aspecto de la vida, siendo éstos un fiel notario de la actualidad. En el caso del VIH/sida, Barker (citado en Terrón, 2011, p. 9) señala que “los medios no hicieron un problema social hasta que no trascendió a toda la sociedad”. En el ámbito que nos ocupa, prueba de ello, es que el estreno de la película más antigua de la muestra, *An Early Frost*, no se produjo hasta 1985, pese a que el primer caso de VIH se detectó en 1981. Es decir, cuatro años en los que la industria cinematográfica obvió tratar este asunto en sus películas.

Al respecto, García (2008) puntualiza que “hasta *Philadelphia* –estrenada en 1993–, los grandes estudios habían rechazado esta temática por el temor de que no

fuesen comerciales, despreciando así su condición de vehículo de conocimiento” (p.62). Asimismo, esta misma autora apunta que “el cine no ha estado a la altura de uno de los problemas contemporáneos más severos” (García, 2008, p. 66). Sin embargo, a partir del estreno de *Philadelphia*, “la afectación de los individuos enfermos y su entorno han sido frecuentemente reflejados en diversos largometrajes que por haber sido realizados durante el tiempo de la epidemia pueden ser considerados como verdaderos documentos históricos, merecedores de estudio por las generaciones venideras” (Pais de Lacerda, 2006, p. 102).

Otras de las conclusiones del presente estudio es que, en todas las cintas, a excepción de *La Mosca* –la cual cuenta con las singularidades anteriormente señaladas–, se asocia el VIH únicamente con el colectivo gay, haciendo ver que ni los varones heterosexuales ni las mujeres corrían riesgo alguno de infectarse con el VIH. Esta idea también queda recogida en el estudio de García, quien califica a las mujeres de “las grandes perjudicadas por la desinformación al considerar que nunca podrían infectarse con el virus al acostarse con hombres heterosexuales” (García, 2008, p. 65). En el caso español, el VIH no tuvo relevancia hasta 1999 con la película *Todo sobre mi madre* de Pedro Almodóvar, en la cual encontramos un importante elemento diferenciador respecto a las películas analizadas anteriormente, en esta ocasión era una mujer la que estaba infectada con el virus.

En relación a la asociación del VIH/sida con el colectivo

gay, una de las referencias más explícita se aprecia en *Compañeros inseparables*, cuya historia se inicia con una publicación de *The New York Times* en la que se refería al sida como una “enfermedad rara” que solo afectaba a los hombres homosexuales. De esta forma, se aprecia una realidad alertada por Martín sobre la manera de abordar este asunto por parte de los medios de masas, los cuales mostraban el VIH “desde la perspectiva sensacionalista que reproduce la idea de grupos de riesgo, muy en la línea de las primeras y alarmantes noticias que tuvieron lugar en Estados Unidos en los momentos iniciales de la pandemia” (Martín, 2009, p. 242). Por tanto, como se puede extraer de estas palabras, las informaciones con escasos fundamentos difundidos por los medios propiciaron el surgimiento de un clima de alarma extendido entre la población. Esta circunstancia también queda recogida en Bisso-Andrade (2010), quien indica que los medios convirtieron a las personas infectadas con VIH en “seres de lástima, víctimas del pecado, más que en seres humanos que necesitaban de la compasión y ayuda de la comunidad médica y de la sociedad entera” (p. 158). Además del enfoque mostrado –cuestionado sobre la idoneidad de las informaciones que ofrecían–, otro rasgo relativo a la presencia del VIH en los medios es su incidencia predominante en la prensa escrita respecto al resto de medios de masas, siendo esta una de las principales vías de información para la sociedad.

Grosso modo, se constata que a lo largo de la década objeto de estudio los largometrajes presentan el VIH de manera muy similar entre sí desde la perspectiva social, basándose en la incertidumbre y prejuicios que generaba el VIH/sida a nivel humano y en la exposición de los varones homosexuales como el único colectivo que podía infectarse con el VIH. Esto contrasta con los datos reales de este virus, ya que, como critica Martín (2009), se asoció únicamente con aquellos grupos sociales en los que se detectaron los primeros casos, pese a que, “el 63% de los casos de sida en España durante la época de los 80 corresponde a toxicómanos frente al 17% de contagio homosexual” (p. 242), siendo este último colectivo el que más voz asume. En relación a la atribución de prejuicios e incertidumbre en torno a la persona infectada por el virus, Cuevas Martín et al. (2013) destacan este aspecto, refiriéndose al “estigma que pesa sobre la enfermedad”, la cual se asocia “a la sensación de vergüenza y miedo” (p. 726).

En contraposición, se constata que los procedimientos médicos y las formas de transmisión del VIH mostradas eran correctas, con una mayor precisión y realismo en aquellas películas estrenadas en los años finales del periodo estudiado, fruto esto de un mayor avance científico

y un conocimiento mayor sobre el VIH. Esto se ejemplifica especialmente en *Compañeros inseparables*, en la que por un lado se narra cómo se va deteriorando el estado de salud y físico de uno de los personajes infectados con el virus y, por otro, la situación de otro de los protagonistas se agrava al sufrir toxoplasmosis cerebral.

Ante esto, resulta muy llamativo el papel que desempeñó el cine en los años analizados, tratando este asunto con cierto sensacionalismo, ayudando esto a crear en muchos espectadores un importante clima de alerta y rechazo para quien la padecía. Además, el número de largometrajes estrenados entre 1981 y 1991 que incluyesen esta problemática en sus tramas no fue elevado –no saliendo a la luz la primera película hasta 1985–, por lo que, hasta cierto punto, se puede afirmar que la industria cinematográfica dio la espalda al VIH. Como ha quedado reflejado en los estudios citados anteriormente, tampoco el resto de medios de masas desempeñaron un papel correcto en cuanto a la construcción de una opinión pública o conciencia socio-moral del VIH/sida, a lo que es importante añadir las carencias o deficiencias en el proceso de dar a conocer el VIH y su forma preventiva, es decir, el aspecto divulgativo o de servicio público que deben ofrecer los medios.

Sería de gran interés continuar con esta línea de investigación con películas estrenadas en las décadas posteriores –coincidiendo dichos años con una mayor detección de casos de VIH en personas heterosexuales y nuevos avances científicos-médicos–, con el fin de determinar si en éstas se siguen manteniendo los clichés sociales detectados en la década de los ochenta (rechazo y homosexualidad como características sociales del VIH) o se abarca este asunto con un enfoque diferente, así como si el realismo y precisión de los aspectos médicos mostrados se siguen produciendo a tenor de los avances.

## Referencias bibliográficas

- Barredo, D. (2015). El análisis de contenido. Una introducción a la cuantificación de la realidad. *Revista San Gregorio*, 26-31.
- Bisso-Andrade, A. (2010). El VIH/sida en el cine. *Revista de la Sociedad Peruana de Medicina Interna*, 23(4), 157-162.
- Cuevas Martín, J., Aparicio Azacárraga, P., & Manso Fernández, B. (2013). The negated image. Myth and ideology in the image of HIV persons. *Política y Sociedad*, 50(2), 707-732.
- García, C. (2008). El cine da la espalda a la enfermedad.

*Crítica*, 58(953), 62-66.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona, España: Paidós.

Martín, R. (2009). El sida ante la opinión pública: el papel de la prensa y las campañas de prevención estatales en la representación social del sida en España. *Studium: Revista de humanidades*, (15), 237-268.

Pais de Lacerda, A. (2006). El cine como documento histórico: el sida en 25 años de cine. *Revista de Medicina y Cine*, 2(3), 102-113.

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/ Sida. (2017). *Estadísticas mundiales sobre el VIH de 2017*. Recuperado de la página web de ONUSIDA: [http://www.unaids.org/sites/default/files/media\\_asset/UNAIDS\\_FactSheet\\_es.pdf](http://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/UNAIDS_FactSheet_es.pdf)

Sáez, M. M. (2014). Evolución de los contenidos sobre sida en la prensa escrita española. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 5(1), 32-55.

Terrón, J. L. (2011). El tratamiento del VIH-sida en los periódicos españoles, una investigación colaborativa. *Revista de Comunicación y Salud*, 1(1), 4-17.